¿ME AMAS?

JUAN 21:15-22

¡SÍGUEME!

ROMANOS 7:21-24 NBLA

21 Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí. 22 Porque en el hombre interior me deleito con la ley de Dios, 23 pero veo otra ley en los miembros de mi cuerpo que hace guerra contra la ley de mi mente, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?

FILIPENSES 1:5-7 NBLA

6 Estoy convencido precisamente de esto: que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús.

MEDITEMOS

¿Cuántas veces nos encontramos luchando con desilusión, desánimo y un sentido de fracaso?

¿Cómo solemos reaccionar ante nuestro fracaso espiritual?

JUAN 21:15-22 NBLA

15 Cuando acabaron de desayunar, Jesús dijo* a Simón Pedro:
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». «Sí, Señor,
Tú sabes que te quiero», le contestó* Pedro. Jesús le dijo*:
«Apacienta Mis corderos». 16 Volvió a decirle por segunda vez:
«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». «Sí, Señor, Tú sabes que te
quiero», le contestó* Pedro. Jesús le dijo*: «Pastorea Mis
ovejas». 17 Jesús le dijo por tercera vez: «Simón, hijo de Juan,
¿me quieres?». Pedro se entristeció porque la tercera vez le
dijo: «¿Me quieres?».

¿ME AMAS?
Juan 21:15-22
SÍGUEME

JUAN 21:15-22 NBLA

Y le respondió: «Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te quiero». «Apacienta Mis ovejas», le dijo* Jesús. 18 «En verdad te digo, que cuando eras más joven te vestías y andabas por donde querías; pero cuando seas viejo extenderás las manos y otro te vestirá, y te llevará adonde no quieras». 19 Esto dijo, dando a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo*: «Sígueme».

¿ME AMAS?
Juan 21:15-22
SÍGUEME

JUAN 21:15-22 NBLA

20 Pedro, volviéndose, vio* que les seguía el discípulo a quien
Jesús amaba, el que en la cena se había recostado sobre el
pecho de Jesús y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el
que te va a entregar?». 21 Entonces Pedro, al verlo, dijo* a
Jesús: «Señor, ¿y este, qué?». 22 Jesús le dijo*: «Si Yo quiero
que él se quede hasta que Yo venga, ¿a ti, qué? Tú, sígueme».

¿ME AMAS?
Juan 21:15-22
SÍGUEME

JUAN 21:23 NBLA

23 Por eso el dicho se propagó entre los hermanos que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: «Si Yo quiero que se quede hasta que Yo venga, ¿a ti, qué?».

MATEO 26:31-35 NBLA

31 Entonces Jesús les dijo*: «Esta noche todos ustedes se apartarán por causa de Mí, pues escrito está: “Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño se dispersarán”. 32 Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea». 33 Pedro le respondió: «Aunque todos se aparten por causa de Ti, yo nunca me apartaré». 34 Jesús le dijo: «En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces».

MATEO 26:31-35 NBLA

35 Pedro le dijo*: «Aunque tenga que morir junto a Ti, jamás te negaré». Todos los discípulos dijeron también lo mismo.

JUAN 18:10-11 NBLA

10 Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. 11 Jesús le dijo a Pedro: «Mete la espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿acaso no he de beberla?».

LUCAS 22:54-61 NBLA

54 Después de arrestar a Jesús, se lo llevaron y lo condujeron
a la casa del sumo sacerdote; y Pedro los seguía de lejos. 55
Después que encendieron una hoguera en medio del patio, y
de sentarse juntos, Pedro se sentó entre ellos. 56 Una
sirvienta, al verlo sentado junto a la lumbre, fijándose en él
detenidamente, dijo: «También este estaba con Él». 57 Pero
él lo negó, diciendo: «Mujer, yo no lo conozco». 58 Un poco
después, otro al verlo, dijo: «¡Tú también eres uno de ellos!».
«¡Hombre, no es cierto!», le dijo Pedro.

LUCAS 22:54-61 NBLA

59 Pasada como una hora, otro insistía, diciendo: «Ciertamente este también estaba con Él, pues él también es galileo». 60 Pero Pedro dijo: «Hombre, yo no sé de qué hablas». Al instante, estando él todavía hablando, cantó un gallo. 61 El Señor se volvió y miró a Pedro. Entonces Pedro recordó la palabra del Señor, de cómo le había dicho: «Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces».

LUCAS 5:5-11 NBLA

5 Simón le contestó: «Maestro, hemos estado trabajando
toda la noche y no hemos pescado nada, pero porque Tú lo
pides, echaré las redes». 6 Cuando lo hicieron, encerraron
una gran cantidad de peces, de modo que sus redes se
rompían. 7 Entonces hicieron señas a sus compañeros que
estaban en la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Y
vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se
hundían.

LUCAS 5:5-11 NBLA

8 Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús, diciendo: «¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador!». 9 Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros, por la gran pesca que habían hecho; 10 y lo mismo les sucedió también a Jacobo y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». 11 Y después de traer las barcas a tierra, dejándolo todo, siguieron a Jesús.

TRES MANERAS DE ENTENDER LA PREGUNTA DE JESÚS:

- ¿Me amas más de lo que amas a tus hermanos?
- ¿Me amas más de lo que me aman estos hombres?
- ¿Me amas más que todas estas cosas?

MEDITEMOS

¿Qué cosas estoy amando más que al Señor?

El mayor de nuestros fracasos es darle nuestro corazón a algo más que al Señor.

¿ME AMAS?
Juan 21:15-22
SÍGUEME

1 JUAN 4:19 NBLA

19 Nosotros amamos porque Él nos amó primero.

La profundidad de nuestro amor por Dios, en respuesta a Su amor está íntimamente ligada a nuestra comprensión de lo que Él nos ha perdonado.

LUCAS 7:36-47 NBLA

36 Uno de los fariseos pidió a Jesús que comiera con él; y entrando Él en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. 37 Había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; 38 y poniéndose detrás de Él a Sus pies, llorando, comenzó a regar Sus pies con lágrimas y los secaba con los cabellos de su cabeza, besaba Sus pies y los ungía con el perfume.

LUCAS 7:36-47 NBLA

39 Pero al ver esto el fariseo que lo había invitado, dijo para sí: «Si Este fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, que es una pecadora». 40 Y Jesús le dijo*: «Simón, tengo algo que decirte». «Di, Maestro», le contestó. 41 «Cierto prestamista tenía dos deudores; uno le debía 500 denarios y el otro cincuenta; 42 y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, lo amará más?».

LUCAS 7:36-47 NBLA

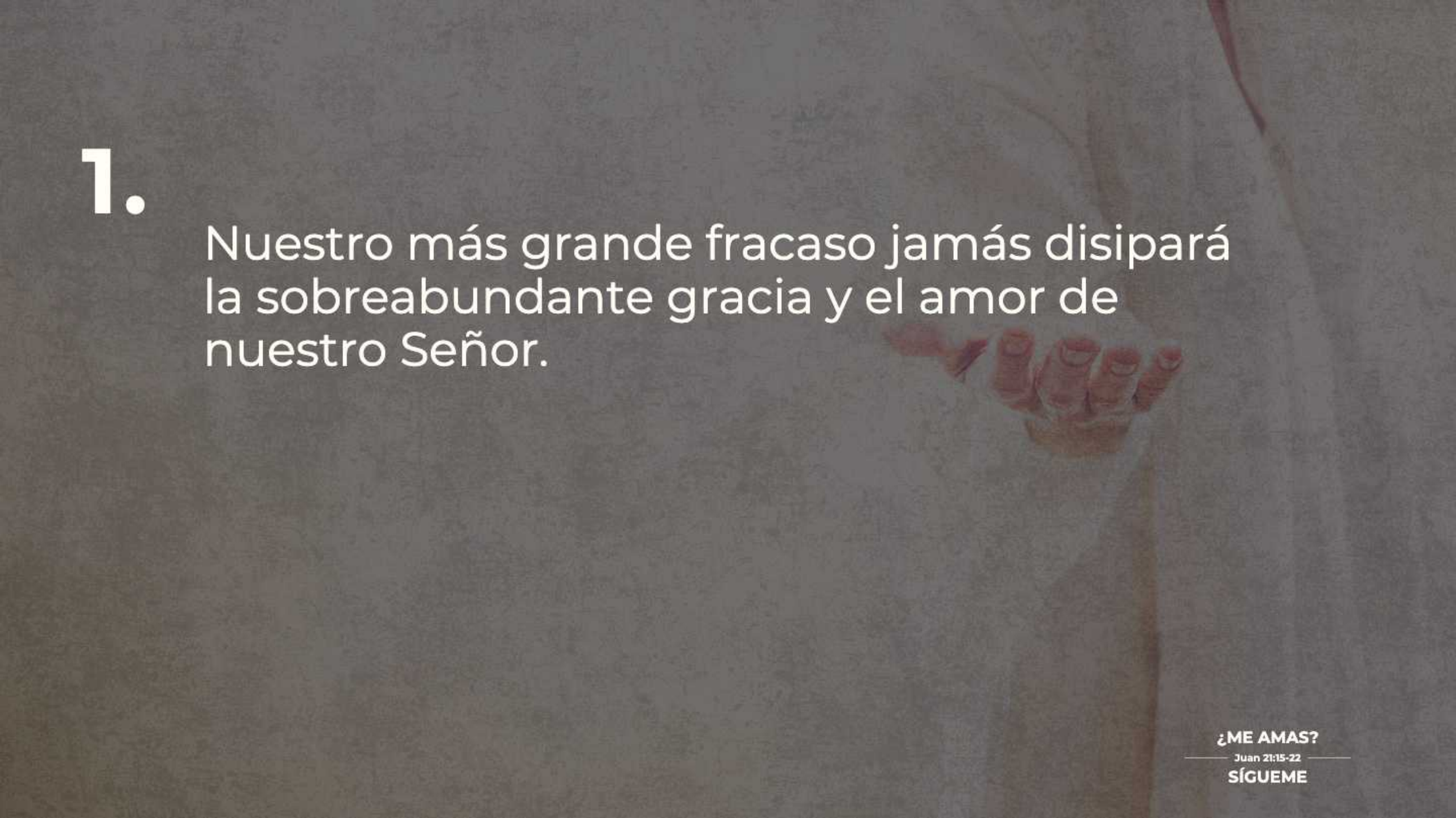
43 «Supongo que aquel a quien le perdonó más», respondió Simón. Y Jesús le dijo: «Has juzgado correctamente». 44 Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: «¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para Mis pies, pero ella ha regado Mis pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. 45 No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar Mis pies. 46 No ungiste Mi cabeza con aceite, pero ella ungió Mis pies con perfume.

LUCAS 7:36-47 NBLA

47 Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama».

MEDITEMOS

¿Me amas más de lo que el resto de los discípulos me ama?



1.

Nuestro más grande fracaso jamás disipará la sobreabundante gracia y el amor de nuestro Señor.

2 CORINTIOS 7:9-11 NBLA

9 pero ahora me regocijo, no de que fueron entristecidos, sino de que fueron entristecidos para arrepentimiento; porque fueron entristecidos conforme a la voluntad de Dios, para que no sufrieran pérdida alguna de parte nuestra. 10 Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce un arrepentimiento que conduce a la salvación, sin dejar pesar; pero la tristeza del mundo produce muerte.

2.

En la infinita sabiduría de Dios Él permite nuestro fracaso espiritual y soberanamente Dios lo está usando para humillarnos, para sanarnos, y aunque es un proceso doloroso, no hay mejor lugar que nos empuje a la completa y absoluta dependencia en Dios.

MATEO 5:3 NBLA

3 «Bienaventurados los pobres en espíritu , pues de ellos es el reino de los cielos.

2 CORINTIOS 12:9 NBLA

9 Y Él me ha dicho: «Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad». Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.

1 PEDRO 5:6-7 NBLA

6 Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que
Él los exalte a su debido tiempo, 7 echando toda su ansiedad
sobre Él, porque Él tiene cuidado de ustedes.

3.

Ten cuidado porque cuando te enfocas en tu fracaso, sin la gracia, amor, perdón y sabiduría de Dios, te conviertes en un ladrón: Te robas a ti mismo el gozo de servirle y robas la gloria a Dios que merece ser servido. Haz lo que Dios te llamó a hacer: Apacienta SUS ovejas. Alimenta, guía a SU rebaño.

1 PEDRO 5:6-7 NBLA

6 Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que
Él los exalte a su debido tiempo, 7 echando toda su ansiedad
sobre Él, porque Él tiene cuidado de ustedes.

FILIPENSES 3:10 NBLA

10 y conocerlo a Él, el poder de Su resurrección y la participación en Sus padecimientos, llegando a ser como Él en Su muerte.

4.

Mi vida como creyente está y siempre estará en donde debe estar: en las manos de un Dios soberano.

APLICACIÓN

Si mi vida se encuentra en las manos de
un Dios amoroso, lleno de gracia,
misericordioso, sabio y soberano.

¿Por qué habría de tener temor?
¿Por qué tendría que mortificar mi alma
con ansiedad y preocupación?
¿Por qué tendría que atribular mi corazón
con preguntas que no puedo responder?

APLICACIÓN

EN LUGAR DE ESO EL SEÑOR QUIERE QUE LO AMEMOS, SIRVAMOS Y SIGAMOS.

- Mateo 16: 24 -

Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: «Si alguien quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y que me siga.